



COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA ACCIÓN Y RESULTADOS ENERO-AGOSTO 2014

Las prioridades operacionales del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en la región Centro y Norteamérica están enfocadas en la protección y asistencia hacia las comunidades e individuos más afectados por la violencia armada; en particular las personas migrantes, las personas desaparecidas, y sus familiares o allegados.

ACTIVIDADES EN FAVOR DE LAS PERSONAS MIGRANTES

Responder a las necesidades de protección y asistencia

En 2011, un estudio del CICR sobre las consecuencias humanitarias de la violencia en México indicó que los migrantes están entre los segmentos de la población con mayores factores de vulnerabilidad y necesidades en materia de protección. El CICR lanzó entonces un programa humanitario para responder a esta situación, atender las necesidades básicas de estas personas en varios ámbitos (salud, agua potable, contacto con la familia), y tratar de reducir su vulnerabilidad. En la región, la institución trabaja en estrecha colaboración con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en México, Guatemala y Honduras para dar respuesta a dicha población a lo largo de la ruta migratoria de Centro y Norteamérica.

El programa proporciona a los migrantes agua potable y orientación, asiste a los que

presentan heridas graves o amputaciones y les facilita contacto con sus allegados a través de los servicios y la red de Restablecimiento del Contacto entre Familiares (RCF). Estos esfuerzos incluyen servicios proporcionados por la Cruz Roja Americana, que cuenta con varios locutorios en albergues de Estados Unidos (EEUU) ubicados en la frontera con México, desde los que ofrece llamadas gratuitas.

Además, brigadas de la Cruz Roja Mexicana localizadas en puntos estratégicos de la ruta migratoria brindan a los migrantes servicios médicos básicos en instalaciones permanentes o móviles, y en puntos de deportación a lo largo de la frontera México-EEUU. En cooperación con la Cruz Roja Guatemalteca, se proporcionan servicios similares en El Carmen, en la frontera con México, y con la Cruz Roja Hondureña, se ofrece asistencia a migrantes repatriados por México en Corinto, en la frontera con Guatemala.

Resultados

Asistencia médica básica

De enero a agosto de 2014, más de 18,700 migrantes fueron atendidos en **puntos de asistencia** gestionados de manera conjunta por la Cruz Roja Mexicana (CRM) y el CICR; 17,042 de ellos recibieron **servicios de asistencia médica básica**. Esta asistencia incluye la brindada en el nuevo proyecto inaugurado en Tijuana, Baja California, en marzo de 2014. Asimismo, unos 3,749 migrantes se beneficiaron de servicios de asistencia en El Carmen, Guatemala (incluye 89 servicios de primeros auxilios y 433 referencias y traslados hacia la Casa del Migrante en Tecún Umán) y más de 17,900 en Corinto, Honduras (incluye 610 servicios de primeros auxilios y 17,011 kits de higiene distribuidos, alimentación a menores, y asistencia y transporte para hospedaje para personas migrantes con altos factores de vulnerabilidad).



CICR



Entrega de un mensaje RCF en la Sierra de Guerrero

Restablecimiento de contactos familiares

En México, unas 560 personas migrantes pudieron contactar a sus familias a través de los servicios telefónicos en puntos de asistencia gestionados por la Cruz Roja Mexicana (CRM) y CICR y alrededor de 1,200 personas migrantes llamaron a sus familias gracias a proyectos localizados en albergues de los estados de Chiapas y Coahuila, en el sur y noreste de México respectivamente. Asimismo, se instalaron nueve máquinas dispensadoras de tarjetas telefónicas en varios albergues del país.

En Corinto, Honduras, 4,899 migrantes contactaron a sus familias a través del servicio de llamadas telefónicas. Desde julio, un equipo de voluntarios de la Cruz Roja Hondureña gestiona los servicios de llamadas gratuitas para personas migrantes deportadas en el centro El Edén, en San Pedro Sula.

En El Carmen, Guatemala, 3,555 migrantes restablecieron el contacto con sus familiares gracias a los servicios de RCF.

Se apoyó a 71 familias de menores no acompañados repatriados a las Casas del Migrante Nuestras Raíces ubicadas en Quetzaltenango y en la Ciudad de Guatemala, con el pasaje para ir a recoger a los menores y regresar hacia sus lugares de residencia.

El servicio de RCF también se brindó en algunos centros de detención para restablecer el contacto entre los detenidos y sus familias.

Desde el verano de 2013, la Cruz Roja Americana, en colaboración con organizaciones locales de servicios para migrantes, ha logrado ofrecer más de 1,436 llamadas telefónicas a casa para los migrantes vulnerables que buscan contacto con sus seres queridos en siete puntos de la zona

fronteriza de Texas, Arizona y California. Dicha Sociedad de la Cruz Roja, brinda también primeros auxilios y suministros de purificación de agua a un campamento ubicado en el desierto de Arizona, cerca de la frontera con México.

Con el fin de abordar la gran necesidad de los miles de menores migrantes no acompañados de contactar a sus familias mientras estaban bajo la custodia de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés), un proyecto especializado de llamadas telefónicas fue establecido por la Cruz Roja Americana con el apoyo del CICR, en un centro de procesamiento masivo de la CBP ubicado en Nogales, Arizona. El proyecto tuvo una duración de cinco semanas, a lo largo de las cuales se facilitaron 14.000 llamadas telefónicas.

Asistencia en saneamiento, agua y hábitat

En cooperación con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja Hondureña, Guatemalteca y Mexicana, se distribuyó agua potable a 50,000 migrantes en los últimos ocho meses. El CICR apoyó a la Cruz Roja Mexicana en la rehabilitación de sus equipos de purificación de agua y en la mejora de sus capacidades de producción y distribución de agua potable.

Nueve albergues de migrantes gestionados por ONGs mexicanas y guatemaltecas han recibido asistencia desde enero 2014, por medio de mejoras en el acceso a agua potable, vía la rehabilitación de su infraestructura, con el objeto de que las personas migrantes se alojen en condiciones dignas. En total, 2,700 migrantes pueden beneficiarse a diario de las mejoras en las condiciones de estancia de esos albergues. Los apoyos en materia de filtros de agua o calentadores solares, permiten un uso

más racional de los recursos y una disminución de los gastos de operación de los albergues. Adicionalmente, una campaña de higiene para la reducción de enfermedades prevenibles se implementará a partir de octubre.

En Honduras, se llevaron a cabo mejoras en las condiciones de recepción de los migrantes deportados, mediante la rehabilitación de los servicios sanitarios en dos centros de atención gestionados por las autoridades, así como una donación de asistencia humanitaria en julio 2014 en favor del Hogar El Edén de San Pedro Sula, que acoge a menores y a sus familiares migrantes deportados por tierra.

Asistencia a personas amputadas, gravemente heridas o enfermas

En el caso de los migrantes con heridas graves o amputaciones, a menudo como consecuencia de caídas del tren de carga conocido como "La Bestia", el CICR facilitó muletas, bastones, sillas de ruedas, material quirúrgico y/o traslados en México o en sus países de origen. Veintidós personas con heridas graves se beneficiaron de estos servicios mientras que 20 personas amputadas recibieron o recibirán rehabilitación física y prótesis a través de instituciones apoyadas por el CICR en México, El Salvador, Guatemala y Honduras. Asimismo, fisioterapeutas de la región asistieron a talleres sobre manejo de amputaciones en extremidades inferiores, organizado por el CICR en Colombia. En Guatemala, ocho casos de personas migrantes repatriadas enfermas fueron apoyadas mediante el servicio de cadena humanitaria, en coordinación con la Cruz Roja Guatemalteca.

El CICR coordina en Honduras una red de respaldo a los migrantes amputados o heridos y a sus familias. Esta red reúne a socios operacionales clave tales como la Comisión Nacional de Apoyo a los Migrantes Retornados con Discapacidad (CONAMIREDIS, ONG financiada por la Iglesia Católica), y el Centro de Atención para Migrantes Retornados (CAMR).

En septiembre de 2013, el CICR lanzó un proyecto piloto de iniciativas microeconómicas, para contribuir a la reintegración social de las personas migrantes deportadas con discapacidades.



Personas migrantes amputadas reciben rehabilitación física

Monitoreo de consecuencias humanitarias en los procesos de deportación

En los estados del norte de México, equipos del CICR monitorean las consecuencias humanitarias de los procesos de deportación en la frontera México-EEUU. En coordinación con la Delegación del CICR en Washington D.C., se presentaron de manera confidencial observaciones a las autoridades migratorias de EEUU (Departamento de Seguridad Nacional, DHS por sus siglas en inglés). El CICR monitorea asimismo dichas condiciones de repatriación desde México hacia Honduras y Guatemala a fin de presentar sus observaciones a las autoridades de México.

Personal del CICR ha estado realizando visitas multidisciplinarias con regularidad a centros de detención de migrantes en México. En ellas se evalúan las instalaciones y se llevan a cabo entrevistas privadas con personas migrantes. Tras analizar la información recabada sobre el trato que reciben y sobre sus condiciones de alojamiento, tanto materiales como psicológicas, y sumando a ello sus propias observaciones, el CICR proporciona al Instituto Nacional de Migración (INM) una retroalimentación confidencial oralmente y por escrito, así como recomendaciones.

Mensajes de autocuidado

A través de un concurso titulado “Apoyando a aquellos que apoyan a los migrantes”, promovido por el CICR y la Universidad Iberoamericana Campus Ciudad de México, se lanzaron dos concursos para estudiantes sobre maquetas de cápsulas radiofónicas promocionando mensajes de autocuidado para migrantes y acerca de obras pretendiendo mejorar las condiciones de las instalaciones de un albergue para migrantes en Coatzacoalcos, Veracruz.

ACTIVIDADES EN FAVOR DE LAS PERSONAS DESAPARECIDAS Y SUS FAMILIAS

El CICR continúa promoviendo la creación de mecanismos que permitan dar respuesta a las distintas necesidades de los familiares de personas desaparecidas a raíz de la migración, los conflictos del pasado o la violencia actual, en los países de la región.



Reunión con familiares de migrantes desaparecidos

A mediados de 2014, el CICR comenzó un proyecto de acompañamiento en México, Honduras, Guatemala y El Salvador con unas 60 familias entrevistadas durante la evaluación del CICR acerca de la situación de los familiares de personas migrantes desaparecidas. El proyecto tiene un enfoque psicosocial que busca fortalecer las habilidades de los individuos y de las familias para sobrellevar las múltiples dificultades relacionadas con la desaparición de sus seres queridos, proveerlos de herramientas e información pertinente, así como vincularlos con las autoridades responsables de dar respuesta a sus necesidades.

El CICR además apoyó a distintas instituciones mexicanas con la capacitación de unos 135 funcionarios acerca de la atención a familiares de personas desaparecidas con un enfoque psicosocial.

Actualmente la Procuraduría General de la República de México, ha sido capacitada y asesorada en la adopción del formulario para la obtención de la información sobre personas desaparecidas (Ante/Mortem), se ha capacitado a los expertos forenses del nivel federal y de algunas entidades federativas en la obtención de información necesaria de las personas fallecidas para desarrollar un proceso de identificación.



Práctica durante el Encuentro nacional de servicios médicos forenses

De la misma manera se ha trabajado con la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Instituto Nacional de Ciencias Forenses y el Ministerio Público de Guatemala, así como con los Institutos de Medicina Legal de El Salvador y de Honduras. Se ha trabajado en protocolos, en la calidad y estandarización de la información recabada sobre personas desaparecidas y en su manejo vía la herramienta electrónica de base de datos AMPM, siempre en vista de procesos integrados regionalmente.

En México, desde mediados de 2013, el CICR asesora técnicamente a las instancias federales encargadas de responder a los familiares de personas desaparecidas a través del Grupo de Trabajo de Personas Desaparecidas. El trabajo de este Grupo se dirige a la coordinación de esfuerzos entre las distintas instituciones y el desarrollo de medidas específicas para abordar la problemática de las personas desaparecidas. Se han tratado cuestiones particulares en torno a cuatro ejes de trabajo: el fortalecimiento de los servicios forenses, el desarrollo de un sistema de gestión de la información, la compatibilidad de la legislación nacional con los estándares internacionales, y la creación de un modelo de atención integral con enfoque psicosocial dirigido a los familiares de personas desaparecidas.

El CICR abordó la cuestión de las personas migrantes desaparecidas en foros regionales tales como la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Conferencia Regional sobre Migración (CRM).



MISIÓN

El CICR, organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

Delegación Regional para México
América Central y Cuba
Av. Presidente Masaryk 29
Col. Chapultepec Morales,
CP. 11570, México D.F.
T (+52) 55 2581 2110
www.cicr.org
© CICR, octubre de 2014





